

Distr.
LIMITADA

TD/B/39(2)/SC.1/L.1/Add.3
25 de marzo de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
39º período de sesiones
Segunda parte
Ginebra, 15 de marzo de 1993

Comité I del período de sesiones

PROYECTO DE INFORME DEL COMITÉ I DEL PERÍODO DE SESIONES

Relator: Sr. E. M. MANAKINE (Federación de Rusia)

Adición

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS Y CUESTIONES PLANTEADAS EN LA RONDA URUGUAY DE PARTICULAR INTERÉS PARA LOS PAÍSES EN DESARROLLO (tema 4 del programa)	142 - 175	2

Capítulo II

ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS Y CUESTIONES PLANTEADAS EN LA RONDA URUGUAY DE PARTICULAR INTERES PARA LOS PAISES EN DESARROLLO (Tema 4 del programa)

142. El Presidente, al abrir los debates sobre el tema 4, recordó que la Junta de Comercio y Desarrollo había examinado el tema de la Ronda Uruguay desde que ésta había comenzado en 1986. Sin embargo, en vista de la situación en que se encontraban las negociaciones, la tarea que tenía ante sí el Comité era especialmente problemática.

143. A fin de contribuir al éxito de la Ronda Uruguay, el Presidente consideró que el objetivo de los debates debería ser transmitir un mensaje constructivo y objetivo a todos los gobiernos que participaban en las negociaciones con la esperanza de que se intensificara la voluntad política de concluir las negociaciones con éxito. En ese sentido, observó que el proyecto de Acta Final contenía instrumentos importantes cuyas disposiciones negociadas eran una contribución a la solución de los problemas que bloqueaban el acuerdo final.

144. El Director de la División de Comercio Internacional, al introducir la nota de la secretaría TD/B/39(2)/CRP.1, dijo que ésta tenía por objeto ofrecer la información más reciente acerca de los acontecimientos relacionados con la Ronda Uruguay así como identificar las características principales de algunos de los acuerdos contenidos en el Proyecto de Acta Final. Además, en el anexo a la nota se reproducían y clasificaban disposiciones básicas del proyecto de Acta Final relativas al trato diferenciado y más favorable en el comercio de mercancías para los países en desarrollo.

145. Respecto de las preocupaciones expresadas por los países en desarrollo en la fase final de la Ronda Uruguay dijo que, a su juicio, el proyecto de Acta Final contenía instrumentos que reforzarían y mejorarían el sistema comercial internacional al proporcionar mayor seguridad de acceso a los mercados y más oportunidades comerciales, en particular para los países en desarrollo, mediante normas y disciplinas multilaterales más detalladas, viables y de aplicación universal. Si se obtuvieran resultados positivos respecto del acceso a los mercados, sin duda alguna se produciría un aumento de las inversiones orientadas a las exportaciones y un fortalecimiento del proceso de reforma de políticas iniciado por diversos países en desarrollo.

El resultado de la Ronda podía considerarse como una respuesta a la liberalización del comercio y la intensificación de las relaciones comerciales y económicas que se hubieran producido previamente entre los países. La intensidad de esas relaciones exigía "reglas de juego" más claras para poder evitar las tiranteces en el comercio o, por lo menos, abordarlas de manera eficaz. La necesidad de una mayor claridad había sido responsable en gran medida de la intensificación que se había observado en los acuerdos de libre comercio en los planos regional y subregional. Si la Ronda Uruguay concluyera con éxito, se podría lograr un proceso de fortalecimiento análogo de las disciplinas en el plano multilateral, que serviría para reducir los aspectos discriminatorios de los acuerdos regionales. Otro resultado que podría tener la Ronda Uruguay sería una mayor transparencia en las políticas comerciales mediante un sistema más detallado de notificación de medidas comerciales y el establecimiento del Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales sobre una base permanente. Muchos de los proyectos de acuerdo, en particular los relacionados con la agricultura y los servicios, ofrecían un marco detallado para futuras negociaciones de compromisos de liberalización comercial. A ese respecto debía recordarse que, durante la Ronda Uruguay, habían sido los países en desarrollo propiamente dichos los que habían hecho concesiones importantes en las condiciones de libertad de acción reducida respecto del comercio de mercancías, comercio de servicios y, quizás lo más espectacular, respecto de sus políticas futuras de desarrollo tecnológico y social en relación con las transferencias de tecnología y la protección de los derechos de propiedad intelectual. Sin embargo, normas multilaterales más estrictas y detalladas podrían servir muy bien para superar los desequilibrios percibidos en algunos de los proyectos de acuerdo en la medida en que todos los países, independientemente de su poderío económico, convinieran en que sus políticas comerciales podían regirse verdaderamente por esas normas.

146. Finalmente, era probable que la conclusión de la Ronda Uruguay condujera a una definición de los objetivos de las negociaciones multilaterales para el futuro. En ese contexto, debería comenzarse un proceso de promoción del consenso como requisito necesario para las futuras negociaciones comerciales multilaterales, en particular para evitar determinados aspectos negativos de la Ronda, tales como su larga duración, que habían dejado al sistema internacional en el limbo y sin duda alguna alentaban los enfoques bilaterales y regionales. La UNCTAD, basándose en el Compromiso de Cartagena, podía

página 4

desempeñar una función constructiva e importante en el proceso de promoción del consenso.

147. El representante del Ecuador, refiriéndose a la función de la Junta como foro para el análisis y la obtención del consenso, dijo que iba a hablar también en nombre de Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Venezuela respecto del régimen que la Comunidad Europea pretendía aplicar a las importaciones de banano de América Latina. Ese régimen, que exigía el establecimiento de restricciones cuantitativas y aranceles que, en algunos casos, superaban a los previstos en el GATT en un 1.000%, iban en contra del principio del mantenimiento del statu quo y los compromisos asumidos en la Declaración de Punta del Este cuyo objeto era la liberalización total del comercio de productos tropicales, así como en contra de la nueva asociación para el desarrollo consagrada en el Compromiso de Cartagena.

148. Era injustificable que esos países, que habían aplicado reformas y ajustes económicos con un gran costo, tuvieran que enfrentarse a la imposición multilateral de un régimen proteccionista de ese tipo que asestaría un fuerte golpe a las exportaciones de un producto esencial para sus economías y para sus esfuerzos por superar los efectos del "decenio perdido" de 1980.

149. Según las estimaciones de la Unión de Países Exportadores de Banano, la CE obtendría 256 millones de dólares con la aplicación del contingente arancelario a las importaciones de banano procedentes de América Latina, a costa de la pérdida del empleo para 173.000 trabajadores. Causaría una reducción del 12% del cultivo de banano (33.000 ha) y una pérdida de 500 millones de dólares para esos países para final de 1995.

150. Era impensable que la CE permitiera que la Ronda Uruguay fuera utilizada para legitimizar medidas proteccionistas que empeoraban considerablemente las condiciones de acceso al mercado para productos de exportación de los países en desarrollo. Estos países, tres de los cuales aún estaban en el proceso de adhesión al GATT, estaban firmemente decididos a hacer valer los derechos que el GATT les confería con el objetivo de impedir un perjuicio irreparable para sus industrias bananeras y para su desarrollo económico y social.

151. Era esencial que la Junta de Comercio y Desarrollo ejerciera su mandato en ese sentido y definiera métodos y posiciones constructivas a fin de dar un impulso político que permitiera lograr resultados concretos.

152. La representante de Bangladesh, hablando en nombre de los países menos adelantados, señaló que la distribución de los beneficios del crecimiento dinámico del comercio internacional había sido muy irregular habida cuenta de la notable expansión del comercio internacional durante el decenio de 1980. Sin embargo, durante ese período, los países menos adelantados habían experimentado un descenso del valor corriente de sus exportaciones totales, mientras que los países desarrollados de economía de mercado, así como otros países en desarrollo, habían podido aumentar sus exportaciones. Para los países menos adelantados, el descenso de su cuota de mercado había sido aún más pronunciado, pues había pasado del 0,6 al 0,3%. Si bien los países menos adelantados habían obtenido buenos resultados respecto de algunos productos básicos, sus malos resultados comerciales durante el decenio pasado, en particular, podían atribuirse a diversos factores tales como limitaciones estructurales, poca elasticidad de la oferta, dependencia de unos pocos productos básicos, etc. La recesión corriente tenía serias consecuencias para el comercio mundial que perjudicaban las actividades comerciales de todos los países en desarrollo y, en especial, las de los países menos adelantados. Por consiguiente, las negociaciones de la Ronda Uruguay eran un potencial de nuevas oportunidades de comercio para esos países. La medida en que se materializaran dependerían de la forma en que el sistema comercial internacional que surgiera de la Ronda tuviera en cuenta sus necesidades especiales y la liberalización grandemente unilateral que ya habían llevado a cabo.

153. Citando el nada ambiguo compromiso político contenido en la Declaración de Punta del Este, dijo que los países menos adelantados se sentían decepcionados porque no se hubiera recogido ese compromiso de manera adecuada en el proyecto de Acta Final. Cuando algunos de los participantes más importantes trataban de lograr concesiones especiales en esferas que les interesaban particularmente, correspondía que los demás participantes prestaran una especialísima atención a los países menos adelantados.

154. El proyecto de Acta Final contenía una decisión que daba la ilusión de un instrumento general que permitía asegurar un trato especial y diferenciado para los países menos adelantados en todos los instrumentos negociados. Las disposiciones relacionadas con el trato especial no estaban definidas claramente en los distintos instrumentos y, por consiguiente, no quedaba claro

página 6

cuál era el tipo de disciplina que estos instrumentos impondrían a los países menos adelantados. Los países menos adelantados deseaban aprovechar el tiempo ganado como resultado del estancamiento de las negociaciones para valorar las consecuencias del proyecto de Acta Final a la luz de la actual situación económica, que era más difícil.

155. El orador señaló asimismo que las medidas adoptadas en algunas esferas asumían la forma de disposiciones del "máximo empeño" y por consiguiente no llegaban a ser compromisos concretos, tal como en las esferas de los textiles y el vestido y las salvaguardias. No sería justo someter a los países menos adelantados a las mismas obligaciones que se aplicaban a los países desarrollados y a los países en desarrollo tras el período de transición. Así pues, ese tipo de disposición de transición no podía considerarse como trato especial para los países menos adelantados. Era necesario armonizar los compromisos concretos en zonas específicas a fin de abordar plenamente las bien reconocidas preocupaciones de los países menos adelantados con miras a integrarlos de forma equitativa en el sistema comercial mundial.

156. En cuanto al acceso a los mercados, señaló que el conjunto de medidas destinadas a los países menos adelantados no incluía resultados respecto del acceso a los mercados en la esfera del comercio de mercancías y servicios. Las perspectivas de desarrollo a largo plazo de los países menos adelantados dependían de que se les concedieran oportunidades mejoradas y diferenciadas de acceso a los mercados. Asimismo, las obligaciones en esferas tales como los aspectos de los derechos de propiedad intelectual, relacionados con el comercio, las medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio y los servicios no deberían limitar las oportunidades que buscan los países menos adelantados en otras esferas.

157. Enumerando las principales preocupaciones de los países menos adelantados con respecto al acceso a los mercados, dijo que la concesión de oportunidades de acceso en condiciones especiales a los mercados en lo que se refería a los productos tropicales, los productos obtenidos de la explotación de recursos naturales y los textiles y el vestido preocupaban particularmente a los países menos adelantados. En el proyecto de Acta Final no se especificaba qué compensación recibirían estos países por las pérdidas graves y las amenazas a sus exportaciones debidas a los cambios en las condiciones de acceso a los mercados. Era necesaria una claridad total respecto de la

flexibilidad ofrecida para la protección y el apoyo de la agricultura en los países menos adelantados. La pérdida de bienestar que ocasionaba a los países menos adelantados la erosión de las preferencias de que disfrutaban en la actualidad no era tomada en cuenta de forma equitativa. Los países que eran importadores netos de alimentos necesitaban compromisos claros respecto de recursos complementarios y nuevos para superar las graves dificultades con que tropezarían cuando subieran los precios mundiales de los alimentos a consecuencia de los cambios en los parámetros del mercado mundial para el comercio de la agricultura. Debía ofrecerse acceso en condiciones más favorables a los servicios existentes de las instituciones financieras internacionales. También deberían crearse nuevos servicios y ventanillas de financiación. Era preciso aumentar considerablemente el nivel general de asistencia a los países menos adelantados.

158. Además, todas las concesiones NMF en materia de aranceles y medidas no arancelarias acordadas en la Ronda Uruguay para los productos procedentes de los países menos adelantados deberían aplicarse en favor de esos países por adelantado sin escalonamiento y sin reciprocidad.

159. También señaló que una liberalización general de la disciplina de las normas de origen ayudaría considerablemente a los países menos adelantados. A causa de su capacidad económica y tecnológica verdaderamente limitada para hacer frente a las exigencias de componente local, los países menos adelantados no podían equipararse a los países que poseían conocimientos y tecnologías superiores. Así pues, los requisitos de contenido local deberían rebajarse considerablemente para esos países en virtud de las normas de origen, como una consideración de carácter especial, ya que también reforzaría los incentivos para las inversiones extranjeras en los países menos adelantados. Se debía estipular que las operaciones de tráfico de perfeccionamiento pasivo efectuadas en un país menos adelantado concederían automáticamente el origen del país menos adelantado al producto obtenido en él para que cumpliera con el requisito de los sistemas nacionales o regionales de preferencias arancelarias.

160. El orador señaló que algunas de las estipulaciones del proyecto de Acta Final en relación con las medidas antidumping eran demasiado amplias y podrían ser utilizadas indebidamente en perjuicio de los intereses comerciales

página 8

legítimos de los países menos adelantados. A ese respecto, aún estaban sobre la mesa las propuestas concretas hechas por los países menos adelantados. Deberían tomarse en consideración las preocupaciones de estos países.

161. Los países menos adelantados también deseaban obtener disposiciones específicas respecto de las barreras técnicas al comercio. En relación con las salvaguardias, debería permitirse que los países menos adelantados utilizaran medidas de salvaguardia sobre una base no recíproca mientras siguieran siendo países menos adelantados. Debería eximirseles inmediatamente del empleo de cláusulas de salvaguardia contra ellos por parte de los países importadores. Las disposiciones respecto de las medidas sanitarias y fitosanitarias eran también inadecuadas para resolver los graves problemas institucionales, económicos y tecnológicos que afectaban a los países menos adelantados. Debería considerarse la posibilidad de un período de exención de diez años para los países menos adelantados.

162. En la esfera de los textiles y del vestido, el Acta Final no contenía medidas especiales para mejorar el acceso de las exportaciones de los países menos adelantados con efecto inmediato. Se hacía una dispensa especial para determinadas categorías de exportadores. Las medidas que permitían aumentos considerables del acceso a los mercados no parecían aplicarse a los países menos adelantados. Además, había que tener muy en cuenta que la supresión paulatina del Acuerdo Multifibras colocaría a los países menos adelantados en la misma situación que otros países desarrollados y en desarrollo.

Por consiguiente, los países menos adelantados exigían la eliminación inmediata de todas las restricciones arancelarias y no arancelarias, incluidas las restricciones cuantitativas impuestas a los textiles y los vestidos por ellos exportados. Debería eximirseles de la aplicación del régimen de salvaguardias de transición y de cualquier medida de salvaguardia convenida en la esfera de los textiles y el vestido.

163. El orador esperaba que la comunidad internacional tomara nota de las dificultades especiales de los países menos adelantados y permitiera que los 47 países menos adelantados fueran asociándose de manera creciente a la cooperación multilateral en la esfera del comercio. Esperaba asimismo que la Junta de Comercio y Desarrollo pidiera a los participantes en la Ronda Uruguay que tuvieran plenamente en cuenta las preocupaciones de los países menos adelantados.

164. El representante de Costa Rica puso de relieve que la UNCTAD tenía ahora un mandato claro con respecto a la Ronda Uruguay para buscar un consenso encaminado a evitar el proteccionismo y la discriminación en contra de los países en desarrollo así como para contribuir al fortalecimiento del sistema multilateral del comercio y lograr un mejor acceso a los mercados. Costa Rica había esperado que su profundo ajuste estructural y la liberalización de su comercio quedarían igualados por actitudes semejantes de parte de sus principales socios comerciales. Lamentablemente, Costa Rica se había visto obligada a invocar el mecanismo de solución de diferencias del GATT para asegurar la observancia de sus derechos, que no estaban siendo respetados en el régimen impuesto por la CE a las importaciones de bananos, que empezaría a aplicarse el 1º de julio de 1993. El representante del Ecuador había descrito los graves daños que sufrirían los exportadores latinoamericanos de bananos. En el caso de Costa Rica, el perjuicio representaría una reducción de un 25% en la producción y una pérdida de 750 millones de dólares de ingreso durante los próximos cinco años, así como la pérdida directa de unos 25.000 puestos de trabajo. Su delegación confiaba en que en la Junta se harían esfuerzos mutuos por llegar a un consenso sobre el análisis y la solución del problema, aceptando así el desafío que había sido planteado en la nueva asociación para el desarrollo surgida de la VIII UNCTAD.

165. El representante de Australia confirmó nuevamente el compromiso de su país con el éxito de la Ronda Uruguay. Australia era uno de los 37 países pequeños o medianos en cuyo nombre el Presidente Menem de la Argentina había enviado una carta a los dirigentes de los Estados Unidos, la CE y el Japón, instándoles a que asignaran alta prioridad a los esfuerzos por llevar la Ronda Uruguay a una terminación pronta y positiva. Si bien se reconocía que la Ronda Uruguay era una empresa mundial, esas tres principales entidades comerciales tenían una responsabilidad especial de asumir el liderazgo en un momento tan crítico.

166. Australia reconocía el valioso papel que podía desempeñar la UNCTAD, en tanto que tribuna de alcance universal y en el desempeño de la función especial que le correspondía en la promoción del comercio y las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo, cuando se trataba de lograr que la Ronda tuviera resultados satisfactorios. Era especialmente importante para la

página 10

UNCTAD destacar la contribución que podían hacer los resultados positivos de las negociaciones en cuanto a dar confianza a los países en desarrollo y a las economías en transición de que su competitividad económica cada vez mayor no los expondría a barreras comerciales arbitrarias ni a medidas de represalia.

167. Desde su octavo período de sesiones, la UNCTAD había recobrado una voz respetada y autorizada en cuestiones de comercio. Por consiguiente, el orador sugería que la Junta estudiase la posibilidad de hacer llegar un mensaje inequívoco a las principales partes negociadoras de la Ronda en el sentido que las perspectivas de crecimiento económico y desarrollo de todos los países dependían de que los principales asociados comerciales desempeñaran la parte que les correspondía llevando la Ronda a una terminación pronta y con éxito.

168. El representante de China dijo que, si bien la Ronda Uruguay había entrado en su séptimo año, todavía era difícil predecir cuando terminaría. La suspensión de las negociaciones había enfriado las esperanzas de la mayoría de los participantes de que se llegaría a un resultado equilibrado lo antes posible. Los principales países comerciales tenían una grave responsabilidad en tal sentido.

169. Observó que los países en desarrollo habían hecho enormes esfuerzos por crear un entorno seguro y racional para el libre comercio de conformidad con los objetivos de la Declaración de Punta del Este. Durante las negociaciones, aunque debían hacer frente a sus propias dificultades económicas, y estaban afectados por una relación de intercambio desfavorable y por los problemas planteados en diversas esferas de las negociaciones, dichos países habían hecho muchas concesiones y a veces habían pagado un precio elevado por sus ajustes de política interna y sus medidas de reforma. Sin embargo, en las esferas de especial interés para los países en desarrollo, los países desarrollados no habían prestado plena atención a sus peticiones de recibir un trato diferencial y más favorable. En esferas tales como los textiles subsistían aún prácticas contrarias a los principios del GATT. No obstante, los países en desarrollo seguían mostrando su voluntad de cooperar en los intentos por establecer un nuevo orden comercial internacional y por eliminar el proteccionismo comercial.

170. Con respecto al punto muerto a que habían llegado las negociaciones y al hecho de que la terminación de la Ronda estaba a merced de las controversias entre algunos de los principales países comerciantes en relación con los

productos agrícolas y otras cuestiones conexas, el orador expresó la esperanza de que los países que tenían responsabilidades especiales harían todos los esfuerzos políticos posibles por salir del atolladero y permitir que se reanudaran las negociaciones.

171. La delegación china consideraba que el proyecto de Acta Final podía servir de base para la conclusión de las negociaciones, aunque no era un documento enteramente satisfactorio y en él no se tenían en cuenta algunas de las preocupaciones de su país. Todas las partes debían respetar el conjunto de acuerdos que reflejaban el equilibrio de intereses y mostrarse muy prudentes ante toda propuesta de reabrir las negociaciones o deshacer ese conjunto. Debía asegurarse plenamente la transparencia en las negociaciones plurilaterales, multilaterales y, en particular, bilaterales así como en las consultas entre algunas de las partes. El orador señaló que el fracaso o el aplazamiento de las negociaciones de la Ronda Uruguay no sólo tendría por resultado pérdidas incalculables para las reformas económicas y la liberalización del comercio en los países en desarrollo, sino que también tendría efectos en extremo perjudiciales para el comercio mundial.

172. Refiriéndose al mandato de la VIII UNCTAD en el cual se solicitaba a la Junta que analizara y evaluara los resultados de la Ronda Uruguay, en particular en esferas que interesaban o afectaban a los países en desarrollo, dijo que los debates celebrados en el actual período de sesiones eran sólo un comienzo. Una evaluación de los beneficios y desventajas dimanantes de la aplicación de los resultados era una cuestión sustantiva y el orador expresó la esperanza de que la secretaría reforzaría sus trabajos en tal sentido.

173. Refiriéndose a su propio país, informó a la Junta que si bien China estaba reanudando su participación en el GATT, había participado plenamente en la Ronda Uruguay y asumido compromisos iniciales con respecto al comercio de servicios. En el plano interno, la reforma de su régimen comercial y el establecimiento de una economía de mercado habían dado resultados innegables e iban avanzando aún más. China estaba preparada y dispuesta a asumir sus responsabilidades y obligaciones en cuanto a los resultados de la Ronda, y a contribuir al buen funcionamiento del sistema mundial de comercio.

174. El representante de Chile, refiriéndose al párrafo 143 del Compromiso de Cartagena, recordó que su país había suscrito el mensaje dirigido por 37 países desarrollados y países en desarrollo a los jefes de Estado de la CE, a los Estados Unidos y al Japón, pidiéndoles que asignaran máxima

página 12

prioridad a lograr que la Ronda Uruguay llegara cuanto antes a una conclusión positiva. Su delegación consideraba que los resultados amplios y equilibrados de la Ronda Uruguay no sólo contribuirían a invertir las tendencias proteccionistas sino también a consolidar la liberalización emprendida de manera autónoma por muchos países en desarrollo. El actual estancamiento de las negociaciones había sancionado en particular a países como Chile, que había promovido su integración en el mercado mundial y transformado al sector externo en el motor más importante del crecimiento económico.

175. Chile había asumido un compromiso con los objetivos de la Ronda Uruguay y pedía a sus principales asociados comerciales que mostrasen la necesaria voluntad política. El proyecto de Acta Final constituía la base para un acuerdo, aunque la conclusión de las negociaciones exigía que se completasen las negociaciones sobre acceso de bienes y servicios a los mercados. Chile sólo podría considerar que los resultados eran positivos si se conseguía una verdadera mejora en el acceso a los mercados para sus exportaciones, que abarcara, en el caso de los productos agrícolas, el mantenimiento de las mínimas oportunidades de acceso que ahora existían, y el estricto respeto de las modalidades del Acta Final.
